

de campo con cierto nivel de libertad para que su interpretación se derive del comportamiento natural de las personas que integran la comunidad estudiada.

El etnógrafo tiene varias tareas cuando realiza una investigación. Una de ellas es descubrir las estructuras conceptuales implícitas en las acciones de las personas de la comunidad, por otro lado, debe construir un sistema de análisis para que lo que es genérico u obvio en esas estructuras se destaque frente a otros factores de la cultura. Otra tarea es plantear conclusiones que partan de hechos pequeños, pero con descripción densa (Geertz, 1995, p.38).

Como puede notarse, la investigación etnográfica requiere del investigador o grupo de investigadores un nivel de sensibilidad que le permita construir un discurso social a partir de los hechos que se recrean en la cotidianidad de los integrantes de una comunidad. Este nivel de sensibilidad puede ser aprendido con la experiencia en el campo y no requiere necesariamente una formación estrictamente técnica en etnografía porque el investigador, como integrante de una comunidad, también puede ser redactor de su realidad a través del conocimiento del sentido común.

En los párrafos anteriores emergen pasos o etapas propias de una investigación etnográfica, si bien la experiencia de los etnógrafos ratifica la importancia de no limitar una investigación etnográfica al cumplimiento estricto de un paso a paso y más bien asumir este proceso como un ciclo abierto, se hace necesario considerar los elementos en común que circundan el proceso etnográfico.

3. Proceso etnográfico

Aunque existe un punto de partida para abordar la investigación y el etnógrafo tiene un conocimiento previo del campo en el cual va a investigar, este también orienta sobre lo que es importante indagar y en ocasiones puede incluso acotar o ampliar su problema de investigación.

El proceso etnográfico puede ser descrito a partir de las siguientes cinco etapas: definición del problema de investigación, demarcación del campo, preparación y documentación, trabajo de campo y construcción de informes.

3.1 Definición del problema de investigación

La definición de un problema de investigación etnográfica puede partir de la modificación y/o verificación de teorías que describan modelos de comportamiento de comunidades, de la ausencia de conocimiento detallado sobre un fenómeno, del darse cuenta de hechos que causan sorpresa, del surgimiento de nuevos fenómenos sociales o de las experiencias personales (Hammersley & Atkinson, 1994, p. 46).

Cualquiera que sea el punto de partida de la definición del problema de investigación, el etnógrafo deberá revisar la literatura que soporte la descripción del problema que se traza, sin intentar darle solución y con el propósito de delimitar su alcance y facilitar la demarcación del campo.

3.2 Demarcación del campo

En la demarcación del campo es necesario elegir una comunidad significativa para dar respuesta suficiente a las preguntas formuladas. Deben tenerse en cuenta aspectos generales como los costos del trabajo de campo y la búsqueda de la información; y aspectos específicos como la evaluación de las posibilidades de acceso a las comunidades, tanto físicas como sociales, y la disponibilidad de personas que introduzcan en la comunidad. (Baztán, 1997, p. 122).

La comunidad seleccionada debe ser representativa en relación con el problema o los problemas a estudiar. Este es un punto crítico en el proceso de investigación etnográfica, no solo porque la representatividad la determina el alcance del problema y en gran medida la experiencia del etnógrafo, sino también porque este es un aspecto que ha puesto en duda la veracidad de los resultados sobre todo cuando el tamaño de muestra de la población no es muy amplio desde el punto de vista de la investigación cuantitativa.

Sin embargo, este es un problema de cualquier investigación experimental cuando se enfrenta a la evaluación crítica bajo el lente de la universalidad de las teorías y el cual no se resuelve fácilmente a través del uso de las técnicas de muestreo. Parece ser que cuánto más resultados similares se obtengan en las investigaciones etnográficas, más se podrá confiar en los resultados obtenidos,

aunque esto dificultaría la demostración de rompimiento en los modelos de comportamiento (Hammersley & Atkinson, 1994, p. 58).

3.3 Preparación y documentación

Conocida la comunidad de estudio en la que se va a realizar la investigación, o al menos conocido el sector o el área a observar, se requiere consultar información bibliográfica existente sobre ella. Esta información puede ser de dos tipos, la proveniente de estudios antropológicos sobre la zona y la que proporciona obras descriptivas o elaboradas desde perspectivas no antropológicas (Baztán, 1997, p. 123).

Esta documentación bibliográfica apertura el objeto de la investigación, retoma conceptos teóricos que la orientarán y también se puede complementar con datos provenientes de la cartografía, las fotografías aéreas, las estadísticas y la documentación propia del territorio como archivos históricos.

3.4 Trabajo de campo

El trabajo de campo es el único medio para la observación participante y se basa en los principios mencionados por Edgerton y Lagness (1997) citado por Velasco & Díaz de Rada (2006, p. 26):

- Los mejores instrumentos para conocer y comprender una cultura, así como realización humana, son la mente y la emoción de otro ser humano.
- Una cultura debe ser vista a través de quien la vive y del observador científico.
- Una cultura debe ser tomada como un todo, de forma que las conductas culturales no pueden ser aisladas del contexto en el que ocurren.

Dado lo anterior, es necesario tener en cuenta el tiempo, las personas y el contexto para la selección de la comunidad que ayudará a comprender la cultura. El tiempo puede determinar el cambio en las actitudes y las actividades de las personas, los días de la semana, los momentos del día, etc. (Hammersley & Atkinson, 1994, p. 62,205).

Un sistema cultural no garantiza la homogeneidad de las personas que lo componen, por lo cual será importante tomar una muestra bajo criterios establecidos por el etnógrafo y/o criterios que emergen de los miembros de la comunidad, tales como: género, raza, edad, ocupación, nivel de formación, rol dentro de la comunidad. El contexto se refiere a la identificación de comportamientos diferentes de las mismas personas de acuerdo con los espacios en los cuales se desenvuelven, tales como contextos familiares, de amigos, laborales, etc.

El etnógrafo también debe aprender acerca de las reglas de comunicación del grupo estudiado y del seguimiento de esas reglas para crear un cierto grado de empatía, de forma que la información sea obtenida como prueba de confianza y no como algo obligado. Casi todo en el trabajo de campo es un ejercicio de observación y de entrevista y ambas técnicas se tienen como complementarias, para poder así captar los productos y los modelos, los comportamientos y los pensamientos, las acciones y las normas, los hechos y las palabras, la realidad y el deseo.

En la observación, la información es obtenida desde la sensibilidad, desde la agudeza de percepción del investigador ante la acción de los sujetos de estudio. En la entrevista la información es obtenida desde la abundancia y precisión del conocimiento de los sujetos mismos, los informantes. La observación proporciona el contraste de la realidad a lo que a veces imaginativamente se dice en la entrevista. La entrevista proporciona sentido a las acciones a veces incomprensibles que se observan, o corrige las inferencias a veces precipitadas que se obtienen por observación (Velasco & Díaz de Rada, 2006, p. 33).

La obtención de la información requiere del contacto con informantes y el principal criterio para seleccionarlos será su disposición para informar y su conocimiento acerca del tema a investigar. Estos estarán enterados de que son objetos de investigación en la medida en que sus opiniones no estén sesgadas por reconocer la presencia de investigadores y que el tema de investigación no genere susceptibilidades o se muestre como invasivo en sus vidas. Un ejemplo de esto es una investigación realizada en Guatemala que pretendía analizar el impacto de las conversiones religiosas y sus efectos en los factores políticos y socioculturales, donde los investigadores afirman que se hubieran cerrado las puertas (incluso hubieran tenido problemas de seguridad) si se hubieran presentado como miembros de un equipo de antropólogos y fue mejor ser vistos como universitarios con problemas de

fe, interesados en el espectacular crecimiento del evangelismo en Guatemala o como ex - católicos que no habían aceptado la fe protestante (Baztán, 1997, p. 130).

La información obtenida a través de la observación y de las entrevistas es registrada por el etnógrafo en un diario de campo, este es el instrumento de registro fundamental del procedimiento de investigación en el que se inscriben las actividades. Es la primera representación escrita del proceso etnográfico y el centro en el que se localizan los productos del trabajo.

3.5 Construcción del informe

El informe etnográfico se puede estructurar a partir de cuatro procesos: descripción, traducción, explicación e interpretación. Estos pueden ser vistos como procesos sucesivos, pero también como procesos inseparables: (Velasco & Díaz de Rada, 2006, p. 42)

Las descripciones de la cultura incluyen los valores que las personas asignan a las cosas, las fórmulas que utilizan para definir lo que les sucede, las interpretaciones que hacen de sus experiencias. Los escritos que realizan los etnógrafos son interpretaciones a manera de descripciones que distinguen los guiños de los tics y los guiños verdaderos de los guiños fingidos, se debe atender al poder de la imaginación científica para ponerse en contacto con la vida de las personas extrañas (Geertz, 1973, p. 29). Todos los aspectos culturales contenidos en el diario de campo son parte de la construcción del informe etnográfico, incluso las situaciones que se tornen triviales o aisladas aportan en la descripción.

Por su parte, traducir es transcribir la experiencia en las categorías y valores de la cultura del investigador y en función de los conocimientos de su disciplina. Para ello, se debe ordenar en secuencia un conjunto de comportamientos tras haberlos situado en el tiempo y lugar y presentar los personajes que los protagonizan (Velasco & Díaz de Rada, 2006, p. 51). Traducir también implica el uso de figuras retóricas con las que el etnógrafo trata de hacer más comprensibles los estados de ánimo y comportamientos y estados del ambiente.

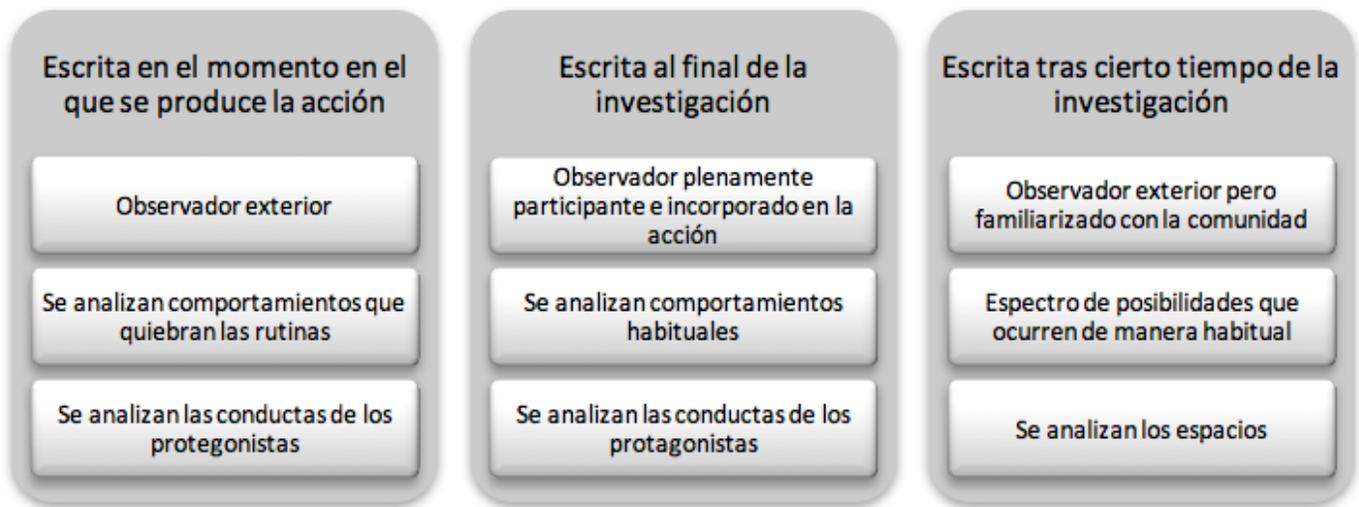
En el proceso de explicación se deben dar las causas de los fenómenos, ya se trate de hechos, tendencias o regularidades. Los fenómenos pueden ser explicados mediante los hallazgos de la observación o pueden ser explicados mediante proposiciones que los detallan, expresan leyes o condiciones iniciales o antecedentes. En este proceso pueden utilizarse las teorías que existan alrededor del problema analizado sin necesidad de pretender dar solución a partir de las teorías, sino para tener un foco de análisis más amplio y orientar la articulación del escrito.

La interpretación pretende relacionar todos los hechos. Para ello se deben identificar temas, mostrar su vinculación, exponer el conjunto de reglas en las que quedan encuadrados y construir la estructura simbólica.

La interpretación de los datos no debe asumirse como un cuarto proceso independiente dentro del objetivo de escribir el informe de investigación etnográfico, de hecho, desde que se empieza a hacer la descripción el etnógrafo puede empezar a relacionar en detalle la información. En este proceso se pretende hilar todos los sucesos cargados de significado e identificados por el investigador, y a través de este hilado dar respuesta al problema de investigación trazado.

En la escritura del informe de investigación etnográfica, el etnógrafo puede asumir las siguientes tres posiciones para redactarlo y estas dependen del momento en el cual decida inscribir su discurso (Ver figura 1): escribirlo en el momento que ocurren los hechos sin evidenciar su presencia en ellos, escribirlo al final de la investigación y el investigador se incluye como parte de los hechos narrados, o escribirlo tras cierto tiempo de haberse realizado la investigación y el investigador es excluido de la narración.

Figura 1. Posiciones para escribir un informe etnográfico



Fuente: Elaboración propia.

El etnógrafo no considera suficiente su propio punto de vista sobre la realidad que estudia hasta que este no ha sido influido por los puntos de vista de los que hacen que esa realidad exista. Por esta razón es necesario que el etnógrafo vuelva al campo cada vez que lo considere necesario para verificar que la información recolectada corresponda a la realidad de la comunidad estudiada, incluso, una vez se culmine la investigación se recomienda que el informe final sea leído por personas que pertenezcan a la comunidad y evalúen qué tanto esta información si corresponde a su realidad de vida.

El proceso etnográfico es un proceso abierto en el cual es común devolverse cada vez que sea necesario para ajustar los límites del problema, para ampliar situaciones que merezcan mayor detalle, para asegurarse de escribir lo que es interpretado por los integrantes de la comunidad analizada y hacerlo entendible a los lectores, para revisar los escritos que existan al respecto (teorías u otras etnografías) y asegurarse de aportar información a la descripción de las culturas.

Como la investigación etnográfica obedece a un proceso de construcción a partir del sentido común y de los modelos de comportamiento que emergen de las culturas y su intención no es comprobar la universalidad que pretenden las teorías, ha sido foco de críticas por algunos investigadores sociales.

Algunas críticas realizadas a las metodologías de investigación etnográfica son las siguientes (Ritzer, 2002, p. 330):

- Algunos sociólogos consideran que está centrada en cuestiones triviales al ignorar las problemáticas importantes que enfrenta la sociedad. Por su parte los etnógrafos consideran que lo trascendental es la vida cotidiana de las personas.
- No se centran en los procesos cognitivos sino en la estructura del discurso.
- En ocasiones el etnógrafo vincula la interpretación de la cultura con la preocupación por las grandes estructuras sociales y los hallazgos de la etnografía tienden a considerarse como un puente entre lo micro y lo macro.
- Pollner (1991) citado por Ritzer (2002, p. 330) ha criticado esta metodología al considerar que pierde de vista su reflexividad radical original, dado que toda actividad social debe ser analizada, incluida la actividad social realizada por el etnógrafo. Los etnógrafos no siempre analizan su propio trabajo por lo que corren el riesgo de perder su espíritu crítico y auto analítico para convertirse tan solo en otra especialidad teórica.
- Cualquier etnógrafo es también una persona socializada, por esto es absurdo partir de la idea de que puede observar las realidades socioculturales desde una absoluta neutralidad cognitiva, y en cambio sí con información subjetiva proveniente de impresiones que no permiten proporcionar un fundamento sólido para el análisis científico. (Velasco & Díaz de Rada, 2006, p. 216), (Hammersley & Atkinson, 1994, p. 16)

Aunque se presenten las anteriores críticas, no puede negarse el carácter transversal que tiene la etnografía para interpretar la cultura de las comunidades, tales como comunidades estudiantiles (Velasco & Díaz, 2006, p.137), minorías étnicas (Baztán, 1997, p. 301), culturas organizacionales (Baztán, 1997, p. 329), comunidades de consumidores (Velez & Hardy, 2009), entre otros. Su aplicación en la investigación de consumidores le ha permitido a diferentes organizaciones solucionar

problemas donde se requiere un conocimiento profundo de las personas que consumen sus productos, conocimiento que implica no solo describirlos a partir de variables demográficas y de su relación con el consumo, sino desde su forma de vivir.

De acuerdo con Eric & Wallendorf (1994) citado por Páramo (2005) la etnografía tiene 4 características que la hacen aplicable a la investigación del consumidor: otorga importancia al proceso de consecución y registro de la información que se obtiene de las personas en contextos naturales, genera interpretaciones del comportamiento humano que son creíbles y aceptables, involucra al investigador en contextos culturales específicos a través de la observación participante e involucra múltiples fuentes de investigación no tradicionales.

4. La etnografía en comunidades virtuales

Internet ha creado una cultura que mediante su adaptación ofrece a los usuarios la posibilidad de interactuar y de construir nuevas y más profundas relaciones con los miembros de la comunidad (Armstrong & Hegel, 1996). De esta manera, usuarios crean comunidades en línea que como las del mundo real marcan rasgos de lealtad en sus participantes e interacción entre los miembros.

Estas comunidades en internet se han popularizado para facilitar la comunicación entre personas y grupos de personas que guardan intereses en común, esto último ha llamado la atención de investigadores que han considerado que las interacciones entre los integrantes de estas comunidades fuesen entendidas como una fuente de estudio y análisis del comportamiento social. De esta manera, el concepto y aplicación de la netnografía nace como un modelo de investigación cualitativa tipo etnográfico aplicada a comunidades virtuales. Kozinets (1998) refiere éste este método de investigación cualitativa acuñado como *netnografía* y concebido para investigar el comportamiento del consumidor en las comunidades que emergen de comunicaciones en línea (mediadas por computadores o basadas en Internet). Esta comunicación mediada por computadores tiene un efecto en la generación de culturas (Hine, 2003) donde la comprensión de la comunicación a través de dispositivos informáticos tiene un efecto social al comprender la interacción de los usuarios y la experiencia de los miembros de la comunidad.

Las conversaciones que se tejen en las comunidades en línea o virtuales, contienen un alto grado de espontaneidad (Turpo, 2008) referido a la participación voluntaria de sus integrantes los cuales convierten el contenido de la información de la comunidad como fuente de información natural y confiable de los miembros de una comunidad. En esta medida, las técnicas etnográficas de investigación se convierten en un medio discreto y efectivo para estudiar las comunidades y la comunicación en línea que mantienen sus miembros (Bengry-Howell, Wiles, Nind, & Crow, 2011).

Kozinets (2010, p. 61) plantea un modelo netnográfico para las investigaciones de tipo cualitativo de corte similar al de las investigaciones etnográficas teniendo en cuenta la importancia de los estándares de ética y el manejo y recolección de la información. En este método, Bowler (2010) resalta dos puntos clave necesarios donde el investigador entienda y relacione cómo combinar la información proveniente de interacciones cara a cara con la información proveniente de interacciones en línea, asimismo donde el investigador comprenda las diferencias del entorno social digital para acertar en su correcta adaptación de las técnicas en este ambiente. No obstante, existe una probabilidad que la interacción sea mayor cuando la investigación es etnográfica dado que la observación realizada por el investigador puede ser constatada a través de conversaciones más cercanas con los individuos e información de observación con más detalles al contrastar lo que las personas hacen con lo que dicen; sin embargo, esto no descarta que la netnografía sea viable para entender otras formas de comportamiento y de expresión social que ocurren en medios digitales.

4.1. La planeación de la investigación

La preparación del investigador es crucial al inicio tanto como la claridad frente a su participación en la comunidad. Algunos investigadores apuntan a la necesidad de realizar etnografías de comunidades en línea de una manera observacional sin intervenir o donde el investigador participa como miembro de la comunidad (Kozinets, 2010). El investigador establece y define los recursos necesarios, así como las diversas maneras de interacción posibles y el mejor medio de conectividad de esta comunidad, sean foros, blogs, redes virtuales, motores de búsqueda o grupos de discusión.

Estas comunidades en línea que son objeto de la investigación etnográfica deben ser las comunidades que responden efectivamente a los objetivos de la investigación y de esta manera ser relevantes, activas, interactivas, sustanciales, heterogéneas y que ofrezcan calidad de información suficiente para resolver el problema y el foco de la investigación que fue propuesto al inicio por el investigador. Es importante para el investigador conocer y familiarizarse con estas comunidades en línea y sus miembros, tener claro sus intenciones e intereses e inclusive el lenguaje que manejan para no ir en contravía del proceso investigativo (Kozinets, 2010).

Teniendo en cuenta que la netnografía es elegida para recoger información más allá de conceptos personales, Kozinets (2007) recomienda el uso de preguntas abiertas y concretas en el concepto central del estudio.

4.2. Entrada a la comunidad

Las comunidades son consideradas relevantes porque sus integrantes tienden a tener conversaciones que están relacionadas con el objetivo de la investigación; son activas porque demuestran que sus miembros tienen conversaciones de manera concurrente; son comprometidas porque se aportan opiniones de manera natural y abierta y son consideradas heterogéneas porque demuestran discusión y puntos de vista diferentes entre sus integrantes.

La preparación de entrada a la comunidad virtual, exige que de acuerdo a los recursos tanto físicos como económicos y el tamaño de la comunidad, el investigador defina sus estrategias iniciales para la recolección de datos y la forma en que estos serán analizados más adelante. Pueden existir comunidades con pocos integrantes, pero con alto nivel de información, o viceversa. Asimismo, una vez se elija la comunidad a estudiar, es necesario fortalecer el entendimiento de la cultura social como parte del entorno en el que conviven las comunidades (Del Fresno, 2011), sobretodo porque la netnografía debe admitir que el estudio de la *cibercultura* sirve para analizar la emoción de la comunicación de las personas que pertenecen a ella y esto exige inmersión del investigador para conocer el contexto y las formas de comunicación.

4.3. Recolección de datos

La recolección de datos subyace en la netnografía en dos aspectos, el primero se refiere a la información copiada desde el computador y el segundo a los datos y notas que el investigador recolecta acerca de lo observado en la comunidad, sus miembros, sus interacciones y significados.

En esta premisa los datos recolectados durante la investigación etnográfica revalidan la importancia del modo en que el investigador los consigue validados en tres categorías descritas como 1) datos archivados, 2) datos derivados y 3) datos de campo.

Los datos archivados corresponden a aquella información que es copiada de datos digitales preexistentes hallados por el investigador. La información pre-existente seleccionada no es manipulada por netnógrafos y permite convertirla en un vehículo para una participación más completa en la comunidad (Kozinets, 2010b, p.105). Sin embargo, esta cantidad de información tiene que ser proporcional a la técnica de interpretación y análisis de datos, ya que los investigadores que cuenten con un sistema informático de análisis de datos tienen la ventaja de poder descargar y contener más información que aquellos cuyos instrumentos de análisis son manuales.

Los datos derivados corresponden a información creada por el investigador a través de las interacciones con la comunidad y las entrevistas con sus miembros en línea de manera independiente. Esta interacción inicial se enmarca en el respeto de las normas establecidas por la comunidad y sus miembros en pro de la libre expresión ya que el éxito de la interacción repercutirá en la calidad de la información recolectada y la conexión eficaz con los miembros de la comunidad. Las entrevistas netnográficas se realizan a través de salas de chat, videoconferencias y otros medios en línea como las redes sociales, correos electrónicos y foros donde se tiene un acercamiento formal con el participante y se promueve la calidad de la información (Casas-Romeo, Gázquez-Abad, Forgas-Coll, & Huertas-García, 2014). Del Fresno (2011, pág. 69) concede a su vez importancia a la conversación y a las entrevistas porque éstas permiten al investigador conocer el lenguaje utilizado en la comunidad, como también el paralenguaje y las competencias escritas que se deben formalizar en un entorno digital.